RELACION MUY VERDADERA DE LA GRAN PRESA QUE HIZIERON SEYS GALERAS

de la sacra Religion de San Esteuan, del serenissimo gran Duque de Florēcia, de dos galeras Turquescas, Capitana, y Patrona, del Cossario Amurat Arraez. Con la muerte del Rey de Argel, y de otros Turcos de mucha consideracion.

¶ *Con el numero cierto de los Turcos muertos en la pelea, y de los cautiuos. La libertad de quatrocientos y diez ocho Christianos. El despojo de telas, brocados, escudos, y joyas, que en las dos galeras ricas se hallò.*

Consiguiose esta vitoria a veynte y nueue de Abril deste año de mil y seyscientos y diez y seys.



¶ *Con licencia, en Seuilla, por Alonso Rodriguez Gamarra. Año de mil y seyscientos y diez y seys.*



OR mãdado del ſereniſsimo gran Duque de Toſcana ſalio vna eſquadra de ſeys galeras de la ſacra Religion de San Eſteuan, como ſuelen hazer todos los años en corſo contra los enemigos de la ſanta Fe Catolica, a cargo del General Iacome Inguarami, cauallero de la gran Cruz, de la miſma orden, çarpando del puerto de Liorno a los veynte y ocho de Março, y llegarõ ſin parar a Ciuita Vieja a los treynta del dicho, adonde eſtuuieron tres dias por el mal tiẽpo. Y porque ſe acercaua la Paſqua, cada vno procurô confeſſar, y recebir el Santiſsimo Sacramento, lo qual hecho fueron en ſeguimiento de ſu viaje, y llegarõ al Faro de Meſina a los ſiete de Abril, adonde empeçaron a deſpalmar, y aliſtarſe de lo mas neceſſario con grande breuedad y a los treze ſalieron del dicho puerto, coſteando la Calabria, dando fondo en la Mandolara, tocando por el cabo del Alue, que aora llaman el cabo de las Armas, y alli tuuo nueua el General, que el Sabado Santo ſe auian viſto por aquellos mares tres nauios Bretones de Turcos, con otras quatro galeotas de Santa Maura, que auian cautiuado catorze Chriſtianos. El dicho dia en la noche tocaron en el cabo Schirio, y la caualleria que corre aquella coſta, hizo ſeñal, con que amaynando las velas, las galeras embiaron la chalupa a tierra, que boluio con nueua, que al medio dia auian deſcubierto cinco tartanas, y vn bergantin, y luego el General hizo el ombre a la peña, y deſcubrio dos nauios, y paſſando adelante dio fondo en el cabo de las Colunas, y a los veynte del dicho en la noche ſe engolfaron por el Cirigo: y a los 23. deſcubrieron la Isla de la Zafalonia, y por no ſer deſcubiertos de los del Zante, o de algunos otros lugares de la Morea, ſe alargaron a la mar: y a la mañana veynte y quatro del dicho deſcubrieron tierra, quedando ſurtos todo aquel dia, por cauſa de no ſer deſcubiertos de los Maynotes, o otra gente: y al anochecer hizieron vela, y llegaron al Cirigo a la ſeguada guardia, adonde hizieron agua, y pueſtas las proas la buelta de la Isla Erugata: llegaron a ella a los veynte y ſiete, y de alli a San Iorge de Arbore, y a los veynte y nueue ſe retiraron a la Isla de los Eſpalmadores del Negroponte, donde eſtuuieron con buena guardia pueſta encima de las puntas de los cerros, que boluiendo vna dellas a las galeras a las ſeys de la tarde, dio nueua que auia viſto dos galeras que venian de Scio, la buelta de Caſtelo Roſo, con la qual nueua cada vno ſe puſo a la orden, y al anochecer çarparon en buſca dellas, y eſtando ſobre vn cabo que eſtá entre el Caſtelo Roſo, y el cabo de Oro, vieron venir las dichas dos galeras; las quales auiendo reconocido las de la Religion, ſe puſieron en huyda a boga arrancada: no les valio, porque en termino

de

de dos oras les dieron veynte y cinco millas de caça, y les alcançaron, largan do la Capitana de la Religion vna pieça a la que le parecio ser mas gruessa con la Luna que hazia: empero viendo que la otra queria embestir en tierra, el General dexando la primera, fue en seguimiento della, estoruandole de no poder enuestir debajo de Castelo Roso, como era su intento, tirádole algunas pieças, y a pocas paladas la embistio por el costado siniestro, y empeçó a combatirla, hallando en ella gran resistencia por la mucha gente que tenia, y entre ella dozientos Genizaros, gente braua, y de pelea, que se defendian valerosamente, en tal manera, que se atreuieron solos seys Turcos a saltar en la Capitana de la Religion, los quales con los alfanges que traían hizieron grã daño en los de la dicha Capitana; y vuiera sido mayor a no auerlos muerto luego. Finalmente la combatieron ora y media, y estando en la refriega llegó la galera San Esteuan, que assi mesmo abordó a la Turquesca, con vna rociada de mosqueteria, cõ que la rindieron, faltando los soldados Christianos en ella, de la qual se apoderaron, matando en ella mas de cien Turcos, y los que quedaron muy mal heridos. De la Capitana de la Religion quedaron nouenta heridos, y de la de San Esteuan cinquenta.

¶ La otra galera Turquesca, que era Capitana desta Patrona que tomaron, fue del gran Cossario Amurat Arraez, y aora era de Amurat Bey de Metelin, sobrino, yerno, y heredero del dicho Amurat Arraez, debajo de cuyo mãdo venian: tiraua la buelta de la Isla de Zia, para embestir tambien en tierra, y alcãçada de la galera San Cosme, se hizieron vna grande salua de Artilleria, llegando poco despues la galera Santa Maria Magdalena, y de aí a poco la Patrona que le embistio por vn costado, saltando la gente della en la galera enemiga, combatiendola con gran valor por espacio de dos oras, en el qual tiempo se rindio, defendiendose los Turcos siempre con notable animo de todas tres galeras, quedandose la galera San Francisco atras con mas de ciento y ochenta heridos de diuersos artificios de fuego, que se tirarõ de ambas partes. Yuan estas dos galeras a lleuar al Rey a Argel, y assi mesmo lleuauan dos Chauz (que son Embaxadores) de grande importancia, que todos murieron peleando, queriendo antes quedarlo, que no esclauos; y con ellos murio tambien el Amurat Bey, dueño de las dichas dos galeras, y que las lleuaua a su cargo, como está dicho: quedando viuo, y esclauo el Capitan de la patrona, por nombre Mustafa Rays, hijo de Mami Portugues, aunque grauemente herido, y vn hijo de Giafer Ginoues renegado, gran Cossario.

¶ Murieron de los enemigos dozientos y diez Turcos, y esclauos dozientos y cinco viuos; dando libertad a quatrocietos y diez y ocho Christianos. De los de la Religion murieron treynta y seys, y heridos trecientos. El saco

que

que se hizo es de grande consideracion, q̃ passa de cien mil escudos, auiendose hallado en ambas galeras, gran cantidad de damascos, brocados, tapizerias, y otras mercaderias de grande estima y valor, fuera de las muchas joyas, y dineros.

¶ Alcançada la vitoria, y auiendo tomado lengua de los Christianos libertados, que el Bey de Rodi estaua aprestando veynte galeras para correr el Archipielago, se resoluio el General de la Religion dar la buelta a Liorno, y echádo marineros en las dos galeras cautiuas dierõ fondo en Braço d'Mayna a los dos de Mayo por la mañana, y siguiẽdo su viaje, y costeãdo la Morea, tocaron en la Sapienza, y el Prodano, y de alli fueron a las Estafanas, y a los siete del dicho al Zante: y por abreuiar llegaron a Regio, y de alli fueron a saludar a la ciudad de Mesina, y salio luego del Faro, porque ninguno saltasse en tierra por ciertos respetos, y en particular por llegar con breuedad a Liorno; y en este inter llegò vna embaxada de la Ciudad de Mesina para el General de las dichas galeras de la Religion, y cartas del Excelentissimo señor Duque de Ossuna, pidiendole las galeras para yr a Napoles a su gouierno de Virrey: a quien fue respondido, que por los muchos heridos que tenian era impossible seruirle en esta ocasion, y assi se partio luego llegãdo a Liorno a los veynte y cinco de Mayo, donde hizo el General su entrada con vanderas desplegadas, remolcando la Capitana, y Patrona de la Religion, las dos Galeras Turquescas con las proas atras en señal de triunfo, y vitoria, arrastrando los Turquescos estandartes de las popas de sus galeras, con que dauan terror a los cautiuos, y alegria a los Christianos.

¶ Y si dos galeras de las mas famosas, y temidas de Leuante quedaron cautiuas, no ay que hazer fundamento en fuerças humanas, pues la fortuna variable lo muda, y trueca todo. A Dios nuestro Señor se den las gracias por tan buen sucesso.

F I N.

Impressa, con licencia en Seuilla, por Alonso Rodriguez Gamarra, en la calle de la Muela, frõtero del Ciprés de Martin Ceron. Año de mil y seyscientos diez y seys.